



La Tribuna de la Innovación

Por Felipe Díaz Seguel



El factor invisible del emprendimiento: Por qué el orden financiero define la supervivencia de una idea

Cuando hablamos de emprendimiento, casi siempre se debaten las ideas, las ventas, la innovación o el acceso a fondos estatales. Pocas veces nos detenemos en un factor mucho más básico y determinante: las finanzas personales de quien emprende. Una mala decisión en el presupuesto familiar o individual impacta directamente en la salud de un proyecto. Un emprendedor desordenado o asfixiado por las deudas no toma decisiones desde la estrategia, sino desde la urgencia. Y cuando la urgencia manda, se cobra poco, se posterga la inversión y se debilita el negocio.

Un proyecto con sentido parte de una necesidad insatisfecha, pero para avanzar, el innovador necesita sostenerse. Innovar no es solo crear algo distinto; es aprender a decidir con claridad, y muchas de esas decisiones pasan por la caja, el ahorro y la capacidad de pensar más allá del día a día.

DECISIONES DESDE LA URGENCIA: EL RIESGO DE CENTRARSE SOLO EN SOBREVIVIR

Para Gianinna Osorio, fundadora y CEO de Invierte Feliz y experta en estrategias de inversión inmobiliaria, el cruce entre el bolsillo propio y la empresa es tajante. "Muchos emprendedores mezclan las finanzas personales con las del



De izquierda a derecha: Carolina Molina, cofundadora de FinanFest y psicóloga coach; Gianinna Osorio, fundadora y CEO de InvierteFeliz.cl; Francisco Ackerman, cofundador de FinanFest y conductor del podcast *Con peras y finanzas*; y Romina Capetillo, cofundadora de FinanFest y divulgadora de educación financiera.

negocio y terminan tomando decisiones desde la urgencia. Cuando eso pasa, el foco deja de estar en crecer y pasa a sobrevivir", advierte la ejecutiva.

A juicio de Osorio, de no existir una base sólida, la dirección de un proyecto cambia drásticamente. "La innovación necesita orden, planificación y educación financiera. Separar cuentas, entender la caja y tomar decisiones con claridad y honestidad sobre el negocio

determina la sostenibilidad de un emprendimiento", enfatiza.

Frente a esta brecha, la descentralización de la información técnica se vuelve clave. Con ese objetivo nace FinanFest Concepción 2026, encuentro que se realizará este 13 de junio en SurActivo. "Buscamos acercar la educación financiera de manera práctica, cercana y sin tecnicismos", explica la ejecutiva sobre la tercera edición del evento. "Hoy es prioritario entender de finanzas para tomar decisiones más inteligentes, estratégicas e informadas sobre cómo funciona el dinero en todos los ámbitos de la vida".

ESTRUCTURA COMERCIAL FRENTE AL "VALLE DE LA MUERTE"

Por su parte, Carolina Molina, cofundadora de FinanFest, pone el acento en el factor humano que sostiene la innovación. "¡Detrás de una buena idea hay personas! Y en

Latinoamérica tenemos un bajo nivel de educación financiera que nos lleva a cometer errores típicos, como enfocarnos más en el producto que en las ventas; sin dinero ningún proyecto es sustentable", recalca.

Molina señala que las creencias limitantes respecto al dinero derivan en sesgos complejos, como competir por precios bajos, no valorar la hora de trabajo o enfrentar dificultades para levantar capital. A partir de esto, el orden monetario se transforma en una herramienta de salud mental para los fundadores. "Una innovación puede partir desde la inspiración o las ganas de contribuir al mundo, pero se sostiene con estructura comercial y orden financiero. Ordenar el bolsillo no es 'ser fome' ni dejar de soñar: es darle estabilidad al sistema nervioso de los fundadores para poder crear", asegura la especialista.

De acuerdo con su análisis, la

falta de herramientas educativas suele empujar a las empresas emergentes a un destino común. "La innovación sin salud financiera se transforma en estrés, el cual en muchas ocasiones es el responsable principal de que los tres primeros años de los emprendimientos se llamen 'el valle de la muerte'. Por el contrario, la educación financiera se transforma en prosperidad para el proyecto, sus fundadores y sus clientes", concluye Molina.

EL DECÁLOGO OPERATIVO PARA PROTEGER LA CAJA

Para mitigar estos riesgos, la transición de una idea hacia una empresa formal exige adoptar hábitos administrativos rigurosos. Los especialistas coinciden en que el primer paso fundamental es separar las cuentas bancarias personales de las del negocio, lo que permite evaluar la rentabilidad real del proyecto sin el sesgo del desorden individual. Junto con esto, resulta indispensable definir un sueldo o retiro mensual fijo para el fundador, evitando la fuga descontrolada de capital de trabajo. Asimismo, antes de realizar grandes inversiones en infraestructura, se vuelve obligatorio validar la disposición de pago real del cliente y estructurar los precios considerando costos directos, tiempo y margen. Muchos proyectos viables fracasan en sus etapas tempranas no por falta de talento o de innovación, sino por cobrar de manera deficiente y gestionar la caja desde la ansiedad.

La innovación no reside únicamente en la genialidad de las ideas, sino en la capacidad de sostenerlas, financiarlas y estructurarlas en el tiempo. Una propuesta brillante puede nacer de una profunda necesidad insatisfecha, pero se transforma en una empresa real cuando existen disciplina, resguardo de la caja y decisiones bien tomadas.

"Cuando se habla de innovación, el foco suele ponerse en el marketing, la tecnología o los fondos públicos. Sin embargo, la estabilidad del presupuesto de los fundadores es la variable que determina si un negocio supera las etapas más críticas".

Por Felipe Díaz Seguel